

Filiación III
Cultura pagana, religión de Israel,
orígenes del cristianismo

Filiación III
Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo

Actas de las V y VI Jornadas de Estudio
«La filiación en los inicios de la reflexión cristiana»
Instituto de Filología San Justino, Madrid,
19-21 de noviembre de 2007
y 3-5 de noviembre de 2008

Patricio de Navascués Benlloch
Manuel Crespo Losada
Andrés Sáez Gutiérrez
(editores)

E D I T O R I A L T R O T T A
F U N D A C I Ó N S A N J U S T I N O

COLECCIÓN ESTRUCTURAS Y PROCESOS
Serie Religión

© Editorial Trotta, S.A., 2011
Ferraz, 55. 28008 Madrid
Teléfono: 91 543 03 61
Fax: 91 543 14 88
E-mail: editorial@trotta.es
<http://www.trotta.es>

© Patricio de Navascués Benlloch,
Manuel Crespo Losada y Andrés Sáez Gutiérrez, 2011

ISBN: 978-84-9879-218-8
Depósito Legal: S. xxx-2011

Impresión
Gráficas Varona, S.A.

CONTENIDO

<i>Presentación: Patricio de Navascués Benlloch</i>	9
<i>Abreviaturas utilizadas</i>	13

CULTURA PAGANA

Aristas de sustrato en la filiación etrusca: <i>Roberto López Montero</i>	17
La filiación en Homero y en Hesíodo: <i>Emilio Crespo</i>	37
Filiación divina en la religión griega: el caso del orfismo: <i>Miguel Herrero de Jáuregui</i>	49
Eternidad, tiempo y divinidad. Las implicaciones filosófico-teológicas del debate en torno a la generación del mundo en el <i>Timeo</i> : <i>Franco Ferrari</i>	59
La filiación en las inscripciones griegas de Asia Menor: <i>María Paz de Hoz</i>	85
Adopción y cristianismo en el imperio romano: <i>Angelo di Berardino</i>	107

RELIGIÓN DE ISRAEL

Filiación divina en el libro de los <i>Jubileos</i> : <i>Jacques van Ruiten</i>	129
---	-----

ORÍGENES DEL CRISTIANISMO

El hijo y los hijos. Filiación y sufrimiento a propósito de Hb 5, 8 y 12, 1-11: <i>César Augusto Franco Martínez</i>	155
Jesús υἱός-τέκνον. Proveniencia del Mesías y asociación de funciones mesiánicas en el Apocalipsis de Juan: <i>Luca Arcari</i>	183
La filiación divina de Cristo en el judeocristianismo: <i>Daniel Vigne</i>	203
La filiación en los gnósticos «setianos». Una aproximación: <i>Fernando Bermejo Rubio</i>	223

CONTENIDO

El hijo antes de la creación del mundo en la obra de san Justino: <i>Juan José Ayán Calvo</i>	257
El camino de la filiación: Jesús, el Hijo, en Justino Mártir: <i>José Granados</i>	279
La filiación en Justino Mártir: los cristianos: <i>Giuseppe Visonà</i>	315
¿Cómo se integra el tema de la filiación en la obra y en el pensamiento de Justino? [Filiación divina de Cristo y filiación divina de los cristianos en los escritos de Justino Mártir]: <i>Philippe Bobichon</i>	337
Filiación por <i>gnome</i> (γνώμη): <i>Patricio de Navascués</i>	379
<i>Índice bíblico</i>	395
<i>Índice onomástico</i>	399

PRESENTACIÓN

Patricio de Navascués Benlloch

Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino (Madrid)

Se presenta el tercer volumen de *Filiación. Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo*, que recoge las Actas de las Jornadas celebradas en el entonces Instituto Diocesano de Filología Clásica y Oriental San Justino (Madrid) en los años 2007 y 2008. Motivos de diversa índole han provocado este retraso a la hora de la publicación. Uno de ellos y no pequeño: la transformación del citado Instituto en Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino.

La nueva Facultad, por supuesto, asumirá este proyecto de indagar acerca de la filiación y todos sus aspectos relacionados en la Antigüedad clásica y cristiana. De hecho, el proyecto iniciado por el Instituto en el año 2003 sigue adelante. Las Jornadas han cumplido con su cita anual de cada mes de noviembre y esperamos poder publicar, el año próximo el siguiente volumen (con las actas de los años 2009 y 2010).

La división de este tercer volumen es la adoptada ya para los dos precedentes: cultura pagana, religión de Israel y orígenes del cristianismo. En primer lugar, se aborda en este volumen el estudio del concepto de filiación a través de la epigrafía etrusca a cargo de uno de los pocos especialistas en la materia (López Montero). La cultura etrusca, se comporta como tantas otras, pero no deja de tener sus peculiaridades. Conoce la filiación natural y la positiva, utiliza indistintamente los mismos términos ya sea para hombres como para dioses, reconoce, en fin, el significado biológico y también jurídico, tanto del padre como de la madre.

Entramos en ámbito griego de la mano de la literatura de Homero y Hesiodo (Crespo Güemes) analizando la formación de los patronímicos en ambos autores y las circunstancias históricas que les ayudaron a configurarse de ese modo, para pasar después a una exposición de los tipos de filiación en los mitos registrados por ambos poetas. Muy emparentada con esta última se nos brinda la siguiente colaboración acerca del orfismo (Herrero de Jáuregui) extendiendo el estudio del concepto a los ámbitos

de la teología, antropología y cosmología, y deteniéndose de modo especial en el caso de Dioniso, hijo de Zeus, tan relevante en los primeros siglos cristianos de cara al encuentro o confrontación, según los casos, entre fe cristiana y tradición griega.

Como en otras ocasiones, dedicamos también nuestro espacio a la filosofía pagana, tan decisiva a la hora de suministrar categorías a los primeros intentos de reflexión cristiana. Los debates sobre la interpretación de la cosmogénesis del *Timeo* platónico fueron abundantes en los primeros siglos cristianos. En esta ocasión se analizan conceptos clave como ‘eternidad’, ‘tiempo’, ‘tiempo desordenado’ y sus relaciones con lo divino y el cosmos (Ferrari), insustituibles si uno quiere entender el pensamiento relativo a la generación del Verbo entre cristianos. A este mismo período cronológico *grosso modo* se refiere el siguiente estudio acerca de la epigrafía minorasiática (de Hoz), que ofrece interesantes datos que nos permiten conocer de cerca las relaciones entre el lenguaje y los distintos tipos de filiación, el uso figurado del concepto en clave política y referido al emperador o a héroes griegos, el papel preponderante, dentro de lo divino, de la gran diosa madre así como otras implicaciones (afectivas, jurídicas, sociales) asociadas a la filiación.

Por último, en esta sección de cultura pagana se ofrece un estudio acerca de la adopción en los tiempos del Imperio (Di Berardino), de donde se desprenden las serias consecuencias que implicaba para un pagano pasar a ser, por medio del bautismo, hijo de Dios, al tiempo que renunciaba a sus dioses domésticos.

La parte dedicada a la religión de Israel en este volumen cuenta con el análisis del concepto de filiación *divina* en el libro de los Jubileos (van Ruiten), entreteniéndose en los hijos de Israel como «hijos del Dios vivo» y en Jacob como «hijo primogénito de Dios». Dicho escrito, que no da cabida a una comprensión real del término, autoriza, sin embargo, por medio de una interpretación metafórica a presentar la relación entre Dios y su pueblo con unos lazos muy estrechos (consagración, elección, obediencia...) e irrompibles.

Inauguramos esta vez la sección cristiana con el estudio dedicado a la carta a los Hebreos (Franco Martínez), poniendo de relieve algunos aspectos cristológicos, soteriológicos y antropológicos con los que se relaciona el concepto clave de la filiación. El autor se centra en dos pasajes: Hb 5, 8 y 12, 4-11. El sufrimiento, el dolor, juegan un papel perfectivo nada desdeñable que ha de aplicarse según los casos, con unas connotaciones a Cristo y su misión como sacerdote, con otras a los cristianos y su condición de hijos de Dios. A continuación, centramos nuestra mirada en el libro del Apocalipsis (Arcari), en el que se afronta la figura del Mesías y la cuestión de su proveniencia a partir de Israel. La representación de Israel como mujer (importante en la mentalidad hebrea por las funciones asociadas a la filiación materna) y como figura santa y sacerdotal, a un tiempo, podría ponerse en relación con la polémica acerca del linaje

sacerdotal de Jesús, delatada por algunos testimonios de la primera literatura cristiana.

Exploramos también el concepto de filiación en los testimonios primitivos del judeocristianismo (Vigne), los cuales no dudan en enfatizar el momento del bautismo en el Jordán. El panorama que se ofrece, reconstruido con dificultad por el estado fragmentario de las fuentes, es lo suficientemente complejo como para trazar una única conclusión. Aun así, podríamos distinguir entre un intento más antiguo y respetable que no cuestiona el carácter naturalmente divino del Hijo encarnado y ungi-do (nazarenos) y otro más reciente que lo rechaza (ebionismo y formas derivadas). Por otro lado, dentro del vasto cuadro de credos cristianos de los primeros siglos, los gnósticos setianos (Bermejo Rubio) podrían haber configurado su doctrina acerca de la filiación de los hombres espirituales a partir de la experiencia de autoconciencia divina, poniendo así de manifiesto la insuficiencia de las explicaciones de la Gran Iglesia (plasmación, adopción), y rompiendo con postulados básicos de la ortodoxia como el vínculo existente entre filiación y encarnación (anulando la realidad y unicidad de esta última) o filiación y sacrificio.

La figura de san Justino concentra cuatro colaboraciones. Se aborda el dominio cristológico en su momento de la preexistencia anterior a la creación (Ayán Calvo), encontrando notables paralelos con la concepción valentiniana, salva la sobriedad del santo mártir: generación del Hijo provocada por el querer paterno con vistas a los misterios salvíficos de la historia futura de salvación, punto de arranque de la reflexión del santo. Los diversos misterios de la vida de Jesús (Granados) dan luz para percibir más de un título de filiación en el único Jesús (Hijo de Dios, nacido del Padre y nacido virginalmente de María; hijo del hombre, entroncado en la descendencia de los patriarcas gracias al nacimiento de María). La dimensión humana requiere del dinamismo del Espíritu que conducirá a la carne de Jesús a lo largo de una historia de filiación que culmina en el ofrecimiento sacerdotal, por medio del sacrificio, de toda la creación al Padre. En dominio antropológico (Visonà) se pone oportunamente de relieve el valor de las categorías de adopción, linaje, elección con que el Santo se presenta ante paganos y judíos, así como el concepto gozne de ‘semillas del Logos’, capaz de aunar las diversas especies de filiación en torno a Cristo Logos, padre de los hombres. Finalmente a propósito de Justino se ofrece una visión de conjunto (Bobichon) que pone de relieve la intensidad tan alta con que la cuestión acerca de la filiación de Cristo es tratada en el *Diálogo con Trifón*, distinguiéndose así del resto de la obra del propio Justino y de otros Padres apologetas.

Por último, se analiza, a partir de un testimonio del gnóstico Heraclión y en el resto de la primera literatura cristiana (Navascués) la especie de filiación por *gnome* o consejo, según la cual el Hijo, por ser tal, es la expresión personalizada del consejo paterno, al cual se ajusta siempre amorosamente. Poseer este consejo paterno y ajustarse a él de

modo concorde por parte de los hombres que forman la Iglesia, igualados en sus juicios internos, es un signo de la filiación divina a la que están llamados.

De buen gusto concluyo esta presentación agradeciendo la ayuda prestada por la Archidiócesis de Madrid, así como por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, de cara a la celebración de estas Jornadas, cuyo fruto podemos tener ahora por escrito. La labor siempre es conjunta. Imprescindible, el trabajo de los otros dos editores: los profesores Manuel Crespo Losada y Andrés Sáez Gutiérrez. El apoyo de los profesores Ayán Calvo y Aroztegui Esnaola sigue siendo una ayuda inestimable para el desarrollo de este proyecto que empezó hace unos cuantos años. Y, por supuesto, es menester reconocer también el entusiasmo y cercanía del claustro de profesores de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, así como la labor incansable de Marta Soto y María del Carmen Pajuelo en la Secretaría, y de Raquel Oliva, en la preparación de estas actas.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

ABR	Australian Biblical Review
AncB	Anchor Bible
AncSoc	Ancient Society. Louvain
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos
BibRes	Biblical Research
BTL	Bibliotheca Teubneriana Latina
BU	Biblische Untersuchungen
BZNW	Beiträge zur Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft
CBQ	The Catholic Biblical Quarterly
CCL	Corpus Christianorum Latinorum
CIG	Corpus Inscriptionum Graecarum
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum
EA	Epigraphica Anatolica. Zeitschrift für Epigraphik und historische Geographic Anatoliens. Bonn
EKK	Evangelisch-katholischer Kommentar zum Neuen Testament
EMP	Edizioni Messaggero Padova
Epigraphica	Epigraphica. Rivista italiana di Epigrafia. Faenza
EPRO	Études préliminaires aux religions orientales dans l'empire romain
EtB	Études bibliques
EthSt	Erfurter theologische Studien
ETL	Ephemerides Theologicae Lovanienses
FGrH	Fragmenta der griechischen Historiker
FuP	Fuentes Patrísticas
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte
Glotta	Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache. Göttingen
HAR	Hebrew Annual Review
HSPh	Harvard Studies in Classical Philology. Cambridge, Massachusetts
HT h R	Harvard Theological Review. Cambridge, Massachusetts
ICC	The International Critical Commentary
IG	Inscriptiones Graecae
IK	Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien. Bonn, Habelt
JAOS	Journal of the American Oriental Society
JBL	Journal of Biblical Literature
JETS	Journal of the Evangelical Theological Society
JHS	Journal of Hellenic Studies. London
JIES	Journal of Indo-European Studies. Hattiesburg, Mississippi

ABREVIATURAS UTILIZADAS

JSJ	Journal for the Study of Judaism
JSOT.SS	Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series
KEK	Kritisch-exegetischer Kommentar über das Neue Testament
LavalTP	Laval Théologique et Philosophique
Lediv	Lectio divina
MAMA	Monumenta Asiae Minoris Antiquae, London 1928-1993
MDAI(A)	Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts (Athenische Abt.). Berlin
MDAI(I)	Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts (Abt. Istanbul). Tübingen
NDPAC	Nuovo Dizionario Patristico e di Antichità Cristiane
NHC	Nag Hammadi Codices
NHMS	Nag Hammadi and Manichaean Studies
NHS	Nag Hammadi Studies
NTS	New Testament Studies
PG	Patrologia Graeca
PL	Patrologia Latina
PO	Patrologia Orientalis
RSR	Recherches de science religieuse
SBL	Society of Biblical Literature
SC	Sources Chrésiennes
SE	Studi Etruschi. Roma
SEG	Supplementum Epigraphicum Graecum
SGO	Merkelbach, R. - Stauber, J., Steinepigramme aus dem griechischen Osten, Munich, Saur, 1998-2004
SNTS.MS	Studiorum Novi Testamenti Societas. Monograph Series
SPh	Studia Philologica
SPIB	Scripta Pontifici Instituti Biblici
SSNT	Studia Semitica Novi Testamenti
StAr	Studia Archaeologica
STDJ	Studies on the Texts of the Desert of Judah
TAM IV1	Dörner, F. K. - von Strizky, M. B. (eds.), Tituli Asiae Minoris: Tituli Bithyniae, Wien 1978
TAM V	Keil, J.-Herrmann, P. (eds.), Tituli Asiae Minoris: Tituli Lydiae, Wien 1989
TDNT	Theological Dictionary of the New Testament
THAT	Theologisches Handwörterbuch zum Alten Testament
ThRdschau	Theologische Rundschau. Tübingen
ThS	Theological Studies
TWAT	Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament
ThWNT	Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament
TU	Texte und Untersuchungen
Tyche	Tyche. Beiträge zur alten Geschichte, Papyrologie und Epigraphik. Wien
VT	Vetus Testamentum
WMANT	Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament
WUNT	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament

CULTURA PAGANA

LA FILIACIÓN EN LAS INSCRIPCIONES GRIEGAS DE ASIA MENOR

María Paz de Hoz

Universidad de Salamanca

El lazo de parentesco que une a un niño con sus padres apenas aparece tratado en las inscripciones de Asia Menor desde un punto de vista jurídico. No encontramos fragmentos legales referentes a tipos de filiación y tampoco tratados sobre cómo debe ser la relación entre padres e hijos del tipo de los testimonios que nos han dejado la segunda sofística griega y, sobre todo, la literatura latina. Sin embargo, pocos aspectos de la sociedad antigua están tan presentes en la epigrafía griega imperial de Asia Menor como la filiación. La relación entre hijos y padres es tema constante en las inscripciones honoríficas, dedicatorias o epitafios, tanto en inscripciones rurales de zonas del interior como en inscripciones de las principales ciudades griegas o fuertemente helenizadas, y hace referencia a las distintas etapas de la vida de unos y otros, desde el nacimiento de los hijos hasta la muerte de éstos o de los padres.

La mayoría de las inscripciones datan de los siglos II y III, lo que tiene que ver con una cuestión de hábito epigráfico y no de filiación, ya que, con algunas excepciones, no parece que haya cambios importantes en la concepción minorasiática de la filiación entre los siglos I y comienzos del IV.

La presencia de la relación paternofilial en la epigrafía nos permite hacer un estudio de su carácter en las distintas etapas, del aspecto afectivo que une a padres e hijos en un núcleo familiar que forma la base de sus vidas, del elemento de prestigio que supone para un joven con pretensiones en la vida pública ser hijo de personas prestigiosas en la sociedad, e indirectamente, del aspecto legal que hace del hijo heredero del padre y por tanto transmisor del *oikos*. Pero también nos permite estudiar los distintos *status* filiales a través de la terminología que encontramos para identificar a hijos naturales y no naturales. La antroponimia y los sistemas de nomenclatura son aspectos formales de esa relación paternofilial. La importancia de la filiación se refleja además en su uso metafórico, que convierte a emperadores en padres de la patria, a ciudadanos modélicos

en hijos de la polis, o a ciudades minorasiáticas en hijas de héroes griegos. Y por supuesto, la relación filial trasciende al mundo divino pagano, dominado por una gran diosa madre.

Curiosamente la mayor información sobre la relación de los hijos con sus padres en la infancia nos la proporcionan las mismas inscripciones que nos hablan de la muerte de unos y otros. Los epitafios son además buenos testimonios de la relación afectiva e, indirectamente, de la jurídica, ya que el orden en que aparecen los dedicantes —y promotores de las tumbas— suele ser, en parte, expresión del grado de derechos hereditarios que cada uno tiene respecto al muerto¹.

Los epitafios de Frigia y el noreste de Lidia son de especial interés para el tema de la filiación por su constante mención a hijos no naturales y por las largas listas de familiares dedicantes que contienen.

En los epitafios más sencillos aparece el núcleo familiar básico. Debido a la alta mortandad infantil, son muy numerosos los epitafios dedicados por padres a sus hijos:

Ἀλέξανδρος καὶ Ἀμίας Ἀντέρωντι τέκνω καὶ ἑαυ[τοῖς] ζῶντες
ἐτείμησαν μ[ν]ή[μης] χάριν (MAMA X 2; Appia).

Pero también la diferencia de edad entre el hombre y la mujer, que se ha calculado en unos 10 años en general en el mundo grecorromano², hace que muchos epitafios estén dedicados por la mujer al marido junto con sus hijos (MAMA X 193, 218, 235), o por la madre sola a sus hijos (MAMA X 150, etc.). Numerosos son también los epitafios dedicados por los hijos a sus padres, especialmente al padre.

La terminología es la normal en la lengua griega con algunas particularidades. Los padres individualmente reciben los nombres de πατήρ y μήτηρ; pero en algunos casos, sobre todo en testimonios poéticos, la madre es llamada τεκοῦσα, término raro en la literatura griega y que en inscripciones sólo aparece en Asia Menor en época imperial avanzada.

Μηνόδωρος Τατίαν τὴν ἑαυτοῦ τεκοῦσαν καὶ Ἀχιλλεύς, Εἰθαρος,
Νικήτης οἱ Θρεπτοί, Σωκρατία ἡ ἔγονος ἐτίμησαν (TAM V1, 162)³.

1. A pesar del carácter afectivo de las relaciones establecidas por los epitafios, a veces éstos reflejan la estrecha relación entre los dedicantes y los herederos legales. Algunos incluyen disposiciones testamentales, cf. E. Gibson, *The «Christian for Christians» Inscriptions of Phrygia*, (Harvard Theological Studies 32), Ann Arbor 1978, 15; TAM V1, 66 (Silandos). En una inscripción de la región montañosa de Maionia, un hombre dispone una tumba para sí mismo, su mujer y sus herederos, cf. TAM V1, 780; IK 23: Smyrna, 246. Una ley de *angysteia*, que establece los distintos grados de parentesco según la cercanía, se atribuye en el derecho griego ya a Solón, cf. Plutarco, *Sol.*, 21.

2. Cf. R. P. Saller, *Patriarchy, property and death in the Roman family*, Cambridge 1994, 12-42.43-69 para una simulación de familia y parentesco romano, comparando con los datos obtenidos para la provincia romana de Egipto.

3. Cf. MAMA IX, 75 (Aezanitis), TAM V1, 289 (Kula), 636 (Daldis: τεκοῦντες), 805,

Conjuntamente, los padres son denominados γονεῖς (MAMA IX 428, X 7, 147), los abuelos πρόγονοι (TAM V1, 682, Daldis; 702, Iou-lia Gordos). El término más frecuente para designar a los hijos es el de τέκνα, que en singular parece tener un carácter más afectivo que υἱός y θυγάτηρ. Éstos se usan sobre todo para diferenciar el sexo generalmente cuando están ya en edad casadera⁴. Aun así, a veces el uso está determinado por la moda local. En Çavdarhisar, por ejemplo, en el valle del Tembris, υἱός es claramente preferido a τέκνον.

En un porcentaje extraordinariamente alto en los epitafios de esta zona, y también, aunque en menor cantidad, en el resto de Asia Menor, aparece junto al núcleo básico de padres-hijos naturales otro grado de filiación difícil de definir. Son llamados θρεπτοί, a veces τροφίμοι, o incluso τεθραμμένοι ο θρέμματα⁵. Quienes ejercen el papel de padres no naturales son τρογεῖς ο θρέψαντες⁶, y quienes comparten filiación respecto a esos padres no naturales, σύντροφοι.

Κίμβρος καὶ Ἀγριππεῖνα Σύνοδον τὸν θρεπτὸν καὶ Ἀλέξανδρος τὸν σύντροφον ἐτείμησαν ζήσαντα ἔτη ια' (TAM V1, 103).

Σηστύλιος Λουκανὸς Στεφάνω κὲ Ρουφίνη τοῖς γλυκυτάτοις τροφεῦσι κὲ Στεφάνω συντρόφω τῷ προσφιλεστάτῳ (MAMA X 194).

El tema de la adopción es bien conocido en el derecho romano, relacionado sobre todo con la política de sucesión y transmisión de propiedades. Una terminología clara distingue entre conceptos legales distintos como son la *adoptio* o la *adrogatio*, o incluso la *adoptio testamentaria*⁷. Las causas de la adopción pueden ser falta de hijos naturales, en concreto hijos varones herederos, la necesidad de atribuir a un niño un estatuto determinado, la legitimación en casos en que los padres naturales no estén unidos en matrimonio. Sin embargo, la epigrafía minorasiática no nos permite distinguir claramente entre distintos tipos de filiación no natural ni determinar las causas que la promueven. Parece que el vínculo que une a un θρεπτός con su τροφεὺς tiene su origen en circunstancias diversas, aunque a juzgar por los testimonios parece tratarse de un vínculo de tipo filial, muy frecuente y reconocido socialmente.

823 (región montañosa NE lidio). Cf. L. Robert, *Hellenica* XI-XII, Paris 1960, 388, con otros ejemplos epigráficos de Nicomedia, Pisidia, Frigia o Licaonia.

4. «παῖς» es raro, apareciendo, sobre todo, en epitafios en verso (cf. MAMA X, 540, referido a un niño de 9 años); más raro aún es el término «γόνον». Cf. MAMA X, 15.

5. «θρεπτός», cf. TAM IV, 170; TAM V1, 150, 162, 168; «τροφίμος», cf. MAMA X, 35; IX 133, 252, 438, 478; TAM, V1, 103, 111, 168a; «τεθραμμένος», cf. MAMA IX, 142, 475; TAM V1, 379, 470a; «θρέμματα», cf. TAM V1, 663, 795, 815; TAM V1, 176. Mucho más raros son los términos «σύντεκνα», cf. Gibson, *The «Christian for Christians» Inscriptions*, 28 y TAM V1, 710, 712.

6. «τροφεῖς», cf. MAMA X, 194; «τρέψασα», cf. MAMA X, 46; MAMA IX, 241; «τρέψας», cf. MAMA IX, 270.

7. M. Corbier, en B. Rawson (ed.), *Marriage, divorce and children in Ancient Rome*, Oxford 1996, 63ss.

En algunos casos el τροφεύς parece ser de *status* inferior, posiblemente un subordinado del padre natural.

Ἀντίοχον Τλαμούου φιλόπατριν ἀρχιερέα τῶν Σεβαστῶν... Καλλικλῆς ὁ Ἀ[ν]τιόχου ὁ καὶ Δαρειός ὁ θρέψας τὸν νεώτερον τοῦ πατρωνος υἱὸν Ἀντίοχον τὸν ἑαυτοῦ [π]άτρωνα καὶ εὐεργέτην (Cameron, p. 28, n. 1).

En este caso el θρέψας, posiblemente un liberto, ha tomado el nombre del patrón, al que se añade su nombre anterior (ὁ καὶ Δαρειός). La población de las regiones del interior de Anatolia se dedicaba básicamente a la agricultura y ganadería. Posiblemente los protagonistas de muchas de las inscripciones fueran agricultores acomodados que tenían subordinados a los que encargaban de criar a sus hijos⁸.

En otros casos, por el contrario, el θρεπτός es de rango inferior, incluso servil.

Χάρης Χάρητος ἐ[π]ποίησα(?) τὰς ταφ[ί]ας τῆς κυρίας μου [- - - -]ας, ἧς μνήμαις ἰς πέν[θος] χύνω, καλὰς ἐντολὰς ὑ[πὲρ] ἐμ[οῦ] καταλιπούσης ἰς ἔλευ[θερία]ν, ἃς ὁ <σ>ύντροφός μου τετήρηκε καὶ ὁ θρέψας (TAM V1.18, Aktas).

Aquí la criadora del θρεπτός dedicante es llamada su κυρία, que antes de morir dispone la manumisión del θρεπτός, la cual llevan a cabo el θρέψας y el σύντροφος, es decir, el marido y el hijo de la muerta, sus herederos⁹.

Ninguna inscripción específica si estos θρεπτοί de origen esclavo son *oikogeneis* (*verna*), es decir, hijos nacidos en el *oikos*, o *expositi*, dos condiciones bien establecidas en el derecho latino, o esclavos procedentes de otros orígenes. Un caso particular es el de los θρεπτοί consagrados al dios en las llamadas καταγραφαί del santuario de Apolo Lairbenos, cerca de Motella, en Frigia¹⁰. En una de las dedicaciones, dos τροφεῖς dedi-

8. El nombre Φιλοδέσποτος es aplicado a un τροφεύς cf. A. Cameron, «ΘΡΕΠΤΟΣ and related terms in the inscriptions of Asia Minor», en W. M. Calder y J. Keil (eds.), *Anatolian Studies presented to W. H. Buckler*, Manchester 1939, 27-62, 30, n. 14. En otra inscripción de Aizanitis, una mujer con nombre romano Flabia Tateis dedica el epitafio a Hygia, su θρεψάσσα, cf. MAMA IX, 241. La diferencia en la nomenclatura podría indicar el *status* inferior de la criadora. En una inscripción de Esmirna se establece que pueden ser enterrados los hijos de los libertos, y si no tienen hijos, sus θρεπτοί, lo que indica que los libertos podían tener a su vez θρεπτοί que no eran hijos de los patronos, cf. IK 23, 228.

9. El término Θρέμμα aparece en Ioulia Gordos referido a personas de *status* servil, cf. TAM V1, 795, 815. En Esmirna y Thyateira los θρέμματα aparecen en disposiciones de tumbas entre los que tienen derecho a ser enterrados, detrás de los hijos naturales, los nietos, y delante de los libertos, cf. TAM V2, 1050, 1129, 1143; IK 23: Smyrna, 206, 244, aunque donde los libertos aparecen delante de los θρέμματα, cf. IK 23: Smyrna, 295.

10. Cf. T. Ritti, C. Simsek y H. Yıldız, «Dediche e katagraphai nel santuario di Apollo Lairbenos»: EA 32 (2000) 1-88.

can su *θηεπτός* al templo en calidad de sagrado y libre, lo que implica su *status* servil anterior y la manumisión que otorga la consagración al dios.

[...] Ἀλέξανδρος καὶ Γρίσφος Ἀ[πο]λλωνίου, Μοτελλήνοι [κα]ταγ-
ράφομεν Ἀπολλώνιον τὸν ἑαυτῶν τεθρεμένον ἐπιφανεστάτῳ θεῷ
Ἀπό[λ]λωνι Λαιρμενῶ ἱερὸν ἐλε[ύθε]ρον... (SEG 45. 1727 = Ritti K29).

No hay que pensar, sin embargo, que ese sea el *status* de los demás *θηεπτοί* consagrados, pues en otros muchos testimonios padres libres dedican sus hijos libres —y a menudo naturales— al templo. De alguna manera podemos ver en estos casos una filiación, al menos temporal, de los consagrados respecto al dios. Este tipo de consagraciones al templo son conocidas por testimonios de otras zonas de Asia Menor y parecen tener una larga tradición indígena¹¹. Quizá los *θηεπτοί* de *hieroi* y *hierodouloi* atestiguados en Lidia sean niños consagrados al templo y puestos bajo la tutela de este tipo de personal cultural, posiblemente libre pero dependiente del santuario¹².

En la mayor parte de los casos, sin embargo, no hay ninguna indicación de diferencia de rango entre el *θηεπτός* y el *τροφεύς*¹³. Incluso en varias ocasiones un *θηεπτός* es a su vez *τροφεύς* de otros.

[...] Νεικομήτης Καλλιμάχου καὶ Τατίας ἡ γυνὴ αὐτοῦ ἐτείμησαν
Τρόφιμον τὸν θηεπτόν αὐτῶν καὶ Ὀνησίμη ἡ γυνὴ ἐτείμησε τὸν
ἄνδρα. Τατίας ἡ θυγάτηρ ἐτείμησε. Τυχικός τὸν θρέψαντα ἐτείμησε·
Ὀνήσιμος καὶ Τελέσφορος καὶ Εὐάρεστος τὸν ἀδελφὸν ἐτείμησαν...
(TAM V1, 167a)¹⁴.

Padres naturales y *τροφεῖς* aparecen juntos en varias inscripciones¹⁵, lo que demuestra que, excepto en caso de muerte de los padres naturales, no hay una sustitución de paternidad.

11. En Hierokaisareia de Lidia, cf. TAM V2, 1252 = M. P. de Hoz, *Die lydischen Kulte im Lichte der griechischen Inschriften* (Asia Minor Studien 36), Bonn 1999, 3. 5, se dedican tres niños esclavos al templo de Anaitis como esclavos de la diosa (Θεοῦ σώματα ἱερά); cf. de Hoz, *Die lydischen Kulte*, 94. En Dídima esclavos de Apolo son llamados «ιεροὶ παῖδες ο θεοῦ παῖδες», cf. W. Günther, *MDAI (I) 20* (1970) 238-240; P. Debord, *Aspects sociaux et économiques de la vie religieuse dans l'Anatolie gréco-romaine*, Leiden 1982, 121.

12. TAM V1, 681 = de Hoz, *Die lydischen Kulte*, 61. 59, TAM V1, 483a = de Hoz, *Die lydischen Kulte*, 63. 30. Sobre «*hieroi* y *hierodouloi*», cf. F. Bömer, *Untersuchungen über die Religion der Sklaven*, II, Wiesbaden 1960, 149-152, 159-162; P. Debord, *Aspects sociaux et économiques*, n. 11, 78ss.; K. W. Welwei, *AncSoc 10* (1979) 101ss.

13. Hay muchos ejemplos de *τροφεῖς* de origen no servil. El doble nombre con patronímico en algunos casos hace suponer que se trata de personas libres, cf. TAM V1, 35, 119. En otros casos destaca el poder económico o de tomar decisiones del *τροφεύς*, cf. TAM V2, 995: Thyateira; 758: región N. de Iulia Gordos.

14. Destaca la frecuencia del antropónimo «Trophimos», «Trophime» en la zona, cf. índices MAMA IX, X; TAM V1; IK 23: Smyrna.

15. Cf. TAM V1, 56 de Silandos; 432 de Kollyda (los padres biológicos, los hermanos biológicos, los tíos, los *θρέψαντες* y varios *σύντροφοι* dedican a un sacerdote de 18 años); 433 (una extensa familia, y entre ellos dos hombres y una mujer, dedican la estela a su *τεθραμμένος*,

[...] Κυριτικὸς καὶ Ἀττικὴ ΚΛΑ τὸν ἑαυτῶν Θρεπτὸν καὶ Ἐπίκτητος τὸν ἑαυτὸν ὑὸν Ἐπίκτητον ἐτείμησαν ζήσαντα ἰδ'. χαίροιτε ὀδηπόροι (TAM V1, 150: Saittai)¹⁶.

De los estudios realizados sobre los *θρεπτοί* anatolios cabe destacar las clasificaciones realizadas por Cameron y Nani. El primero distingue entre *a)* *θρεπτοί* libres, criados por un padre distinto del natural pero dependiente de éste y de condición inferior, *b)* niños adoptados y *c)* niños de condición servil, esclavos o libertos¹⁷. Nani establece una distinción más detallada entre *θρεπτοί* esclavos, a su vez *expositi*, *sanguinolenti* y *oikogeneis*; *liberti* y libres, a su vez adoptados, criados o discípulos. Ambas clasificaciones son, en realidad, reflejo de que bajo los términos *θρεπτοί* y similares caben todo tipo de variantes de filiación no natural¹⁸. La terminología aplicada en las inscripciones anatolias para designar a hijos no naturales es coloquial y familiar, no jurídica. La falta de distinción terminológica demuestra que el vínculo de ese parentesco pseudo-filial no varía según los motivos que lo hayan creado ni las distinciones de rango. Esta falta de distinción por parte de la sociedad y el hecho de que todos los términos estén relacionados con la raíz del verbo *τρέφω* —que designa el hecho de alimentar o criar, siendo en algunos casos formas de participio del propio verbo— enfatizan este aspecto como el principal del vínculo entre *θρεπτός* y *τροφεύς*. El carácter claramente distinto al de un padre adoptivo se deduce por ejemplo de una inscripción de Nicomedia donde un padre dedica un epitafio a sus dos hijos de 4 y 5 años y al *θρέψας* de los niños, de 25 años, muertos en un terremoto (TAM IV1, 134). El *θρέψας* no sustituye al padre, sólo se encarga de la crianza de los niños, entendiendo por crianza alimentación y educación. Ese vínculo tan estrecho en la primera etapa de la vida hacía de los *θρεπτοί* unos hijos segundos cuya relación se mantenía para siempre, como demuestran los testimonios de *θρεπτοί* de 17 (Smyrna 441), 20 (TAM IV1, 170 Bitinia) y 23 años (TAM V1, 168a), o incluso con sus propios hijos, *θρεπτοί* o nietos. Este tipo de filiación es bien conocido en otras sociedades, particularmente entre los celtas. La costumbre celta de que los hijos se críen con padres no naturales crea vínculos no sólo entre estos últimos, sino también entre los padres y criadores y entre los niños y otros hermanos no consanguíneos, constituyendo uno de los elementos fundamentales de un sistema basado en núcleos familiares muy amplios de relaciones cognáticas y agnáticas con fines de seguridad y protección mutua¹⁹.

y varias personas a su *κύριος*, *ἱερεὺς ὁ νεώτερος*, de 10 años). En TAM V1, 25 los *θρέψαντες* dedican la estela a un *θρεπτός*, de quien se da el nombre de los padres naturales (¿muertos?).

16. Obsérvese que el hijo lleva el nombre del padre biológico.

17. Cameron, «ΘΡΕΠΤΟΣ», 46-48.

18. T. G. Nani, «Θρεπτοί»: *Epigraphica* 5-6 (1943-44) 45-84, 58ss.

19. F. Kelly, *A Guide to Early Irish Law*, Dublin 1988, 86-90. Agradezco la referencia y la información sobre el paralelo de la sociedad celta y en concreto la irlandesa a J. de Hoz.

Parece significativo que precisamente donde los epitafios revelan la importancia de núcleos familiares especialmente amplios, la crianza de hijos ajenos sea una costumbre especialmente extendida. A diferencia de en la mayor parte del mundo romano, donde los dedicantes de epitafios se reducen al núcleo básico formado por padres e hijos²⁰, en estas regiones del interior anatolio largas listas de familiares que incluyen abuelos, tíos, sobrinos, yernos, nueras, suegros, primos, se unen para despedir al muerto y encargarse de su tumba. En muchos casos se añade la fórmula πάντες συγγενεῖς. Posiblemente esta importancia de la familia esté relacionada con la noción de «los bienes limitados» (limited good), introducida por Foster en 1965, y que explica la importancia de la reciprocidad y obligación existente entre los campesinos como forma de subsistencia. Esta reciprocidad se da en muchas culturas dentro de un ámbito formado por el *oikos*, al que se adhieren otras esferas como la de los amigos, vecinos, asociaciones y patronos²¹. Quizá sea un sistema semejante el que promueve la crianza de hijos ajenos como un aspecto más de ese intercambio. La muerte temprana de los padres, o del padre solo, puede ser una razón, pero también puede tratarse de un sistema preventivo ante una posible orfandad de los hijos, o carencia de medios de subsistencia. En una inscripción bitinia se dice que tres de los siete hijos de una pareja fueron entregados para su crianza a un matrimonio amigo²². Que en algunos casos los θεεπτοί sean miembros de la familia, como ocurre en comunidades celtas, no es imposible²³. La iconografía de las estelas revela cómo en las zonas del interior la actividad rural era practicada por padres e hijos y seguramente por toda la familia en el sentido más amplio, que se unía para trabajar las mismas tierras. La frecuencia de otros elementos como asociaciones culturales, amigos y vecinos entre los dedicantes²⁴, confirma la interdependencia dentro de grandes núcleos. Una inscripción de Iulia Gordos en Lidia puede servir de ejemplo:

ἔτους ρδ', μη(νός) Δαισίου κ'. Κλαυδία Πελαγία ἐτείμησε Τετραεῖτην τὸν ἑαυτῆς ἀνδρα καὶ Εὐτυχὸς τὸν συνεξελεύθερον, Ἀντιστρατί[ο]ς τὸν οἰκεῖον, Διόδωτος, Ὀσιανός, Εὐφρημος τὸν φίλον, Ἀπιφί[ο]ν τὸν

20. Cf. Saller, *Cambridge Ancient History* XI, Cambridge 2000, 858.

21. Citado por Th. W. Gallant, *Risk and Survival in Ancient Greece*, Oxford 1991, 144; sobre el tema, cf. 143-169.

22. R. Merkelbach y S. Sahin, «Eine stolze Mutter von sieben Söhne»: EA 1 (1983) 56ss.

23. En Gibson, *The «Christian for Christians» Inscriptions*, 3, los τέκνα ὀρφανὰ que dejan un matrimonio al morir, posiblemente pasarán a ser θεεπτοί de alguno de los abuelos o del hermano y cuñada del padre, que aparecen como dedicantes del epitafio.

24. Ver la mención de la fraternidad y la *speira* (asociación dionisiaca) entre los dedicantes en TAM V1, 806; cf. 817, 822, o de los «mystai» de los dioses junto a los hijos, en una dedicación a una sacerdotisa en TAM V2, 1055. Los hijos pasaban a formar parte de las asociaciones sacras a las que pertenecían los padres. Así, por disposición de los padres, el *collegion phamilias* de Iouli. Quadratos, un gran propietario de Thermai Theseos en Silandos, de quien posiblemente eran subordinados los padres del niño, dedica el epitafio a un niño de 8 años en TAM V1. 71.

σύντεκνον, Ὀνήσιμος τὸν θρέψαντα καὶ ἡ γίτονες τὸν συνεποκιανὸν καὶ οἱ συγγαίνις. χαῖρε (TAM V1, 712).

A pesar de los numerosos testimonios de filiación no natural, la natural tiene un rango claramente más importante. No sólo lo demuestra el orden de los dedicantes en los epitafios, sino los calificativos afectuosos dedicados a los hijos naturales, más frecuentes que a los *θρεπτοί*. El adjetivo más normal dedicado a los hijos es *γλυκύτατος*²⁵. El adjetivo *φιλόστοργος*, que expresa precisamente el cariño paternofilial, es tópicico en Licia y la Cibirátice²⁶. En la región de Maionia, unos padres dedican a sus *ἐπιθύμια τέκνα* (TAM V1, 510) y otros en Silandos (TAM V1, 62) dedican a su hijo de 17 años, *ζήσαντα ἔτε ιζ κοσμίως ἔν τε παιδίᾳ καὶ σωφροσύνη ὑπερβαλόντα πάντας νεωτέρους*. Más propio de *θρεπτοί* son adjetivos como *ἔσθλός* (MAMA IX, 73), o *χρηστός* (TAM V1, 188)²⁷. Los términos que designan filiación natural están formados por las raíces que expresan las nociones de engendrar y nacer (*τέκνον*, *τεκοῦσα*, *γονεῖς*, etc.), y la importancia de esa noción subyace en muchos de los epitafios en verso que alaban la vida familiar entre un hombre y una mujer y su progenie natural, sobre todo en inscripciones cristianas. En una inscripción del tipo «cristianos para cristianos», de Frigia (Gibson 25), el muerto es denominado *φιλοσυνγενής* y alabado por haber vivido honorablemente en matrimonio con su mujer, de la que tuvo hijos, cuyos nombres orgullosamente detalla. De un matrimonio honorable presume también *Domnos* (Gibson 27), quien con su mujer tuvo un hijo *πάνμουσος, ἐνδοξότατος, μέγας*, y una gran descendencia de la que presume hasta la tercera generación. La pérdida de hijos naturales da lugar a numerosos tópicos poéticos. El dolor de perder al único hijo se expresa en una inscripción de Attaleis: *Τυχικῶ τῶ καταθυμίῳ τέκνῳ ἐνὶ καὶ μούνῳ* (TAM V2, 851); los esfuerzos de una madre por criar a su hijo una vez muerto el padre, en una inscripción del Tembris (MAMA X, 152). Tema redundante es también la muerte de los hijos antes que los padres, como por ejemplo en una inscripción de Boubon en Licia (SGO 17/02/01): *οὐ κακόν ἐστι τὸ θανεῖν, ἐπεὶ τό γε Μοῖρ' ἐπέκλεσεν, [ἀλλ]ὰ πρὶν ἡλικί[ας καὶ γονέων πρ]ότερος*²⁸. En relación con esta idea está el llanto frecuente por los *ἄωρα τέκνα* (hijos muertos antes de tiempo)²⁹ o antes de llegar a la edad casadera, como el caso de una niña de 5 años, que ni siquiera era *πρόγαμος* (TAM V1, 730)³⁰, o por los que no han tenido hijos, como el joven de Thyateira que muere

25. MAMA IX, 135, 152, 252; MAMA X 52, 309.

26. IK 60: Kibyra 191, 193, 316; IK 48: Arykanda 46, 49, 113, 137.

27. Sobre la fuerza y afecto de los lazos familiares, ver Dixon, en Rawson (ed.), *Marriage*.

28. Cf. IK 23: Esmirna 555, 556; SGO 18/01/25 (Termessos Pisidia): el padre había esperado que el hijo le sobreviviera.

29. MAMA X, 179; Gibson, *The «Christian for Christians» Inscriptions*, 16, 25, 29.

30. Cf. IK 23: Smyrna 550.

πρὶν κε σπεῖρε φίλα τέκνα (TAM V2, 1094)³¹. Muy frecuentes son los antropónimos que hacen referencia a la familia, sobre todo entre los cristianos, como Γενναίος ο Εὐγένιος.

Aunque las obligaciones paternofiliales generalmente sólo son deducibles a partir de la existencia de los propios epitafios y dedicaciones como las que vamos a ver, algunos epigramas son un poco más explícitos, como uno de Frigia en que se declara que el padre ha cumplido con su obligación de proveer a la hija con una dote antes de morir (MAMA X, 218), u otro de Pisidia donde expresamente se menciona la importancia de tener hijos para que hagan la tumba del padre (SGO 17/12/01). Unos hijos se reparten a partes iguales los gastos de la tumba de sus padres (SGO 18/12/04 Attaleia en Panfilia).

Independientemente de su religión, la filiación es, junto con la patria, el elemento fundamental de identidad para las gentes de Anatolia. Claramente lo expresa un montanista muerto en Italia, que resume la condición de su existencia con esos dos datos:

λέξω δὲ τύχην ἔμην· πατρίς μοι Γαλατία {ις} κώμη, υἱὸς δὲ πρεσβυτέρου
 Ἀλυπίου (Tabernee 74).

Si en ningún caso la mención de un θρεπτός o un τροφεὺς hace referencia segura a un caso de adopción, denominaciones como Δημό[φιλ]ον Δ[η]μοφίλ[ου, φύ]σει δὲ Μενάνδρου (TAM V1, 166, cf. 166a, 555) pueden deberse a una filiación de este tipo. En este ejemplo, el hijo adoptivo habría tomado el nombre del padre adoptivo, costumbre bien conocida en la adopción romana. Casos de adopción implican con seguridad las fórmulas καθ' ὑοθεσίαν ο θυγατροποιίαν atestiguadas abundantemente en Rodas y la Perea rodia, también en Cos y varias ciudades carias, especialmente Halicarnaso.

Κλ. Δίδυμις Ὀνησιφ[όρου] καθ' ὑοθεσίαν δὲ Ἰάσονος Ἄμι(ος) (IK 38: Rhodische Peraia 516).

Sin embargo, se trata de una costumbre helenística que tiende a desaparecer y de la que quedan pocas huellas en época imperial³².

Las obligaciones recíprocas entre padres e hijos y la fuerza del vínculo afectivo que entraña la filiación es la razón también de la presencia que ésta tiene en las relaciones con los dioses. Muchas de las dedicaciones a los dioses son obra de padres e hijos juntos o bien de unos en favor de los

31. Los adjetivos que ensalzan el linaje son frecuentes. Una mujer es alabada en su epitafio como «εὐπατερεία» (bien nacida), ver IK 27: Prusias ad Hypium 76, un padre como «γνήσιος», Gibson, *The «Christian for Christians» Inscriptions*, 17; cf. Robert, *Hellenica* 13, 218-222.

32. Sobre la adopción de hijas en Rodas, cf. E. Stavrianopolou, *Tyche* 8 (1993) 177-188 (SEG 53. 522).

otros³³. Véase por ejemplo la dedicación cristiana, aunque de tradición claramente pagana, a Dios y al Arcángel S. Gabriel en favor de los hijos:

[- -]νι εὐχαριστῶν τῷ Θεῷ κὲ τῷ ἀρχαγγέλῳ ἀνεστήσεν ὑπὲρ εὐχῆς κὲ σωτηρίας τῶν τέκνων αὐτοῦ μοχθήσαντος Μαγα[λ]ὰ τοῦ πεδός αὐτοῦ (dando gracias a Dios y al Arcángel san Gabriel hizo la dedicación como exvoto y por la curación de sus hijos, habiendo sufrido mucho su hijo Magalas) (MAMA IX, 551).

Una clase particular de exvotos la forman las llamadas confesiones anatólias, en las que el dedicante confiesa su culpa o la de un familiar, demuestra haber propiciado al dios y ensalza el poder de éste. En ellas, los padres son responsables de apaciguar al dios por los delitos cometidos por los hijos, en caso de que éstos mismos no estén en poder de hacerlo, y viceversa, y en muchos casos el castigo de los delitos de unos recae en los otros, e incluso en descendientes más lejanos. Expresiones del tipo ἰλασάμην τοὺς θεοὺς διὰ τέκνα τέκνων, ἔγγον' ἔγγόνων son frecuentes³⁴. Varias confesiones muestran ejemplos de castigos que recaen en los hijos o los padres de los pecadores³⁵.

Las confesiones reflejan que la filiación es, junto con el matrimonio, el primer elemento del que dispone la justicia divina para ser efectiva. La misma idea subyace en las imprecaciones, tan frecuentes en las tumbas anatólias. Algunas de las mayores desgracias que los imprecantes desean a posibles malhechores de sus tumbas son que recaiga sobre ellos y sus hijos y nietos la cólera de los dioses (TAM V1, 213: Εἴ τις θελήσει σκυβαλίσαι τὸ μνήμα τοῦτο, ἔξει τὸν Ἀπόλλωνα κεχολωμένον καὶ τὴν κυρίαν Ἀναεῖτιν διὰ τέκνα τέκνων, ἔγωνα ἐγόνων), que dejen a sus hijos huérfanos (Tabernee 53: τις ἂν προσάξει χίρα τὴν βαρούχθονο ὀρφανὰ τέκνα λίποιτο οἶκον χῆρον βίον ἔρεμον; Strubbe 162, 164 (Kotieion): ὀρφανὰ τέκνα λίποιτο); que sus hijos mueran antes de tiempo (Strubbe 225 etc. [Akmonia en Frigia]: τέκνων ἁώρων περιπέσοιτο συνφορᾷ); o que no tengan hijos (IK 23: Esmirna 267: τοιοῦτον μόρον ἔχοιε ἰς ἐλπίδα τέκνων οἶον ἡ κατοιχομένη).

33. Ejemplos de dedicaciones de padres e hijos juntos a distintas divinidades: IK 57: Central Pisidia 83; MAMA X, 294; TAM V1, 32; de Hoz 3. 55, 5. 7, 57. 21 = SEG 34. 1214. Pero sobre todo, los padres dedican exvotos por la salud de sus hijos, por ejemplo a *Sabatbikos* (TAM V1, 225), a *Hosios kai Dikaïos* (TAM V1, 246, 337), a *Theos Hypsistos* (TAM V1, 52) etc. En algunos casos el exvoto se realiza en favor de los hijos y el ganado, las dos preocupaciones principales de los padres de varias zonas del interior anatólio (TAM V1, 322). A veces la dedicación la hace un *tropheus* (TAM V1, 348, 452, 457: ὑπὲρ θρεπτῆς γένει πρώτης), o por el contrario, la dedicación la realiza un *θρεπτός* por su *θρέψας* (TAM V1, 781 a Zeus Keraunios). También hay algunos testimonios, aunque escasos, de esclavos que erigen exvotos en favor de sus hijos (TAM V1, 442, 342).

34. Cf. G. Petzl, «Die Beichtinschriften Westkleinasiens»: EA 22 (1994) 6 = de Hoz, *Die lydischen Kulte* 39. 29; 39 = 39. 61; 54 = 39. 65; 68 = 3. 26; 46 = 63. 29; 74 = 3. 37; 9 = 61.22.

35. G. Petzl, «Die Beichtinschriften Westkleinasiens», 37 = de Hoz, *Die lydischen Kulte* 39.55; 62 = 39. 28; 69 = 3. 27; 34; 45; quizá 59 = 39. 9.

Cuando llegan a la edad adulta, de los jóvenes de zonas del interior sabemos que se casan, ellos en torno a los 30 años, ellas en torno a los 20. Es de suponer que el hijo seguirá ocupándose de la casa rural y las tareas de agricultura y ganadería heredadas del padre y que tan bien representadas aparecen en algunas estelas. De las carreras profesionales y la vida adulta de los hijos de miembros pertenecientes a las clases altas de las ciudades tenemos mucha más información. Nos la proporcionan sobre todo los decretos honoríficos que ciudades e instituciones dedican a los miembros más visibles y activos en la vida pública de las ciudades. La filiación es en estos ámbitos una marca de distinción y una garantía de nobleza, de ahí la enorme influencia paterna en la vida social y profesional de los hijos.

El sistema de la *euergesía*, bien conocido ya en época helenística, alcanza una trascendencia enorme en época imperial. El funcionamiento de las ciudades y su relación con otras *poleis* y con los órganos administrativos superiores depende principalmente de la actividad de ciudadanos con prestigio y dinero. Su ayuda es imprescindible en momentos de crisis como casos de epidemias, terremotos o falta de trigo, y son los que fundan escuelas y agones, y los que donan construcciones públicas. Los decretos honoríficos a estos benefactores o *euergetes* son uno de los tipos epigráficos más comunes en la Anatolia de época imperial.

Debido a la importancia del prestigio social y la capacidad económica del *euergetes*, su filiación suele ser determinante. Con muchísima frecuencia los decretos honoríficos ensalzan al *euergetes* añadiendo a la mención de sus acciones y cargos los de sus padres. Los propios dedicantes firman con el nombre y profesión de los padres. La dedicante de una estatua de *Tyche* en Prusias *ad Hypium* añade al suyo el nombre y cargo de sus padres, él, *pontarches* y neocoro de Démeter en Nicomedia, ella, sacerdotisa y neocoro de Démeter también.

Καλπουρνία Δομιτία Μαρκιανή, θυγάτηρ Μάρκου Δομιτίου Ιουλιανού Βειθυνιαρχου και Ποντάρχου και νεωκόρου θεᾶς Δήμητρος και Φλαβίας Δομιτίας Ἀρτεμωνίδος, ἀρχιερείας και νεωκόρου θεᾶς Δήμητρος, σὺν τοῖς τέκνοις ἑαυτῆς... (IK 27: Prusias ad Hypium 53).

Tanto en la política civil como en la religiosa encontramos a menudo cargos hereditarios o cargos que, sin ser hereditarios, desempeñan padres e hijos juntos o sucesivamente. De ahí la frecuencia de expresiones como ἐκ προγόνων³⁶. Una asociación sagrada (*hieros doumos*) dedica una estela a un sacerdote de Ártemis Anaitis como el primero entre sus antecesores sacerdotes (τὸν ἐκ προγόνων ἱερέων πρῶτον Ἀρτέμιδος), y a sus hijos (TAM V1, 449= 3. 47), Ἀναεΐτις. En este caso, el cargo de sacerdote sigue transmitiéndose por sucesión filial. Los sacerdocios

36. Cf. IK 57: Central Pisidia 121, 122, 123, 125, 129, 130.

hereditarios, aunque cada vez más infrecuentes, están atestiguados en Anatolia todavía en época imperial avanzada sobre todo en santuarios a divinidades indígenas. Un ejemplo lo tenemos en el santuario de Ártemis efesia en Cremna de Pisidia:

Τροκονδαν Οσαειτος τοῦ Ἐρμαίου τὸν παρειληφότα κατὰ διαδοχὴν
 ἱερέα Ἀρτέμιδος Ἐφεσίας διὰ γένους... καὶ Ἀρτεμειν Τροκονδου τὴν
 ἑαυτοῦ θυγατέρα τὴν καὶ αὐτὴν παραλαμβάνουσαν τὴν ἱερατείαν
 (IK 57: Central Pisidia, 31).

El desempeño de otros cargos de especial importancia como el de gobernador de Asia, cónsul o sumo sacerdote del culto imperial suele ser marca de prestigio mencionada en los decretos. Los padres se afanan para que el hijo les suceda en el puesto, como testimonian los frecuentes casos de repetición del cargo en la misma familia³⁷. La nieta del historiador y cónsul Flavio Arriano, una joven bitinia iniciada por los atenienses en el culto a las diosas Démeter y Core, es alabada como hija y nieta de cónsules (IG II/III 2. n 4251-3). Pero otros muchos cargos son desempeñados sucesivamente o a la vez por padres e hijos. Un padre y sus dos hijos, que reciben una estela honorífica en Thyateira (TAM V2, 995), son στεφανοφόροι, πρυτάνεις y ἀγωνοθήται del dios Týrimnos. En Licia, los termesios dedican una estatua dorada a un padre y un hijo por haber conseguido más que otros en su cometido de embajadores ante el emperador (SGO 18/01/04)³⁸.

Una especial implicación de los padres en la profesión de los hijos se da cuando los preparan en una profesión más técnica. Especialmente frecuentes son los casos de padres que preparan a sus hijos para competiciones atléticas o literarias y musicales, o en la oratoria. Un bitinio, ganador en competiciones en Delfos, había sido preparado por su padre, *melopoiος*, según el decreto honorífico que se le dedica en Delfos:

[...] καὶ ἄλλους πλείστους ἱερ<ούς> τε <καὶ> θεματικὸς ἀγῶνας,
 φιλοπονήσαντα ὑπὸ διδασκάλῳ καὶ μελοποιῷ τῷ ἰδίῳ πατρὶ Ρούφῳ
 Φιλαδέλφῳ (TAM IV1, 34)³⁹.

37. TAM V1, 230 Kastolloupedion; un homenajeado en Thyateira (TAM V2. 935) es hijo y nieto de ἀρχιερεῖς de Asia; un joven bitinio es γραμματεὺς como su padre (TAM IV, 1, 18).

38. Sobre la importancia de la familia en la carrera profesional de la élite, cf. F. Quass, *Die Honoratiorenschicht in den Städten des griechischen Ostens*, Stuttgart 1993, 40-79, con abundantes ejemplos (ver 45ss. para ejemplos minorasiáticos en relación con el desempeño de cargos). Sobre los notables y élites bitinias, con abundantes ejemplos de la filiación, cf. H.-L. Fernoux, *Notables et élites des cités de Bithynie aux époques hellénistique et romaine (III av. J.C.-III ap. J.C.)*, Lyon 2004.

39. En Ariassos en Pisidia (IK 57: Central Pisidia 124) el consejo y el pueblo honran a un joven que ha ganado la competición de hombres, hombre de buena reputación e hijo de un vencedor en agones.

De especial interés es el caso de los oradores. Muchos padres preparaban a sus hijos o se encargaban de que cursaran en las mejores escuelas de oratoria por las puertas que abría esa carrera para el ejercicio de la política y el acceso a cargos destacados incluso fuera de la provincia. Entre los méritos de T. Flaouios Leukion Hierax, orador de Éfeso, emparentado con senadores y cónsules, secretario del pueblo, pritanews y gimnasiarco, está el ser hijo y hermano de oradores (IK: Ephesos 3062). Lucio Flavio Filóstrato, de Erythrai, es hijo de un sofista y de una mujer distinguida, pariente, hermano y tío de senadores⁴⁰. Es de destacar el título de τροφίμος que la *boule* le otorga, junto al de εὐεργέτης.

[τ]ὸν τοῦ σοφιστοῦ Φλ(αβίου) Φιλοστράτου καὶ τῆς κρατίστης Αὐρηλίας Μελιτίνης υἱὸν Λ(οῦκιον) Φλ(άβιον) Καπιτωλεῖνον, συνγενῆ καὶ ἀδελφὸν καὶ θεῖον συνκλητικῶ[ν,] ἡ κρατίστη βουλή τὸν ἑαυτῆς τροφίμον καὶ εὐεργέτην (I K1: Erythrai 63= Puech 201).

Aunque el título de *trophimos* puede deberse a ayudas relacionadas con la alimentación, también puede implicar una «nutrición intelectual». Un músico ciudadano de Nicomedia y Éfeso es el autor del epitafio de Publio Aelio Samio Isocrates, un sofista, patrón y θρέψας suyo: Ἄρατος μουσικὸς τῷ πάτρωνι καὶ θρέψαντι μνήμης χάριν (Puech n 236). El término θρέψας posiblemente haga referencia a la labor nutricional pero también educativa del sofista. La relación casi filial de maestros con sus discípulos se deduce de algunas inscripciones como la que dedican sus discípulos al rétor efesio Sotero (IK: Ephesos 1548), el epitafio que un padre dedica a sus hijos y al γραμματικὸς ῥωμαϊκός de éstos (con un poema en latín dedicado al gramático), muertos los tres en un accidente (TAM V2, 1119), u otros epitafios a διδάσκαλοι. El *cognomen* Isocrates que tiene el patrón de Arato en la inscripción mencionada, sin duda elegido por él mismo, hace referencia seguramente a su profesión de orador y responde a la misma tendencia que hace a oradores considerarse descendientes de Iseo, el estoico Sarapio, Plutarco o Sexto. Algunos van más allá como Herodes Ático, que se hacía descender de Hermes, Heracles, los Eácidas de Egina y Teseo⁴¹. Las filiaciones ficticias para dar un prestigio a la carrera intelectual responden a los mismos intereses que las filiaciones ficticias de ciudades bien conocidas en la Anatolia imperial, sobre todo en el siglo II d.C. en relación con el *Panhellenion* de Adriano, a las que aludiremos más adelante.

La importancia de la relación paternofamiliar en las élites y la vida pública no se reduce al desempeño de determinados cargos, sino a un

40. Cf. los estudios prosopográficos de algunos oradores que demuestran su pertenencia a familias de la élite bien conocidas en B. Puech, *Orateurs et sophistes grecs dans les inscriptions d'époque impériale*, Paris 2002, 508-530.

41. Puech, *Orateurs et sophistes grecs*, 32.

comportamiento general⁴². La expresión ya mencionada ἐκ προγόνων o similares puede hacer referencia a la calidad del linaje o al comportamiento benefactor en general. Theophilos, hijo de Thoinetos, un benefactor de Iulia Gordos es εὐγενέστατος ἀπὸ προγόνων (TAM V1, 687; cf. TAM V2, 937: ἄνδρα καλὸν... καὶ διὰ προγόνων ἐν πολλοῖς... εὐεργετηκότα...; TAM V2, 948: a un *euergetes* διὰ τε ἑαυτοῦ καὶ τοῦ γένους χρησίμου γενομένου τῇ γλυκυτάτῃ πατρίδι; TAM V2, 1028: διὰ πατέρου ὑπαρχούσης περὶ αὐτὸν δόξης). El sofista Aulos Moussios Aprer de Iasos en Caria es alabado entre otras cosas por su εὐγενεία (IK 28: Iasos 94).

Pero no sólo es una paternidad digna elemento prestigioso para un individuo, también la élite presumía de sus hijos cuando, a veces gracias a la actividad de los padres, conseguían ascender más que éstos en la carrera política. M. Aur. Augiaos Philetianos es padre de un *eques romanus* (ἵππικός), ha desempeñado cargos políticos y se ha preocupado de que los desempeñaran también sus hijos.

πατέρα ἵππικοῦ, ἐκάστοτε πολειτευόμενον [κ]αὶ δι' ἑαυτοῦ καὶ διὰ τῶν υἱῶν (IK 27: Prusias ad Hypium 50)⁴³.

La preocupación de los padres por introducir a sus hijos en la política es el motivo por el que en muchos casos los hijos desempeñan cargos y liturgias junto con ellos, y por el que a menudo desempeñan cargos ya en la infancia⁴⁴.

Destaca en la época imperial la mención cada vez más frecuente de la filiación materna. Debido a la importancia de la política matrimonial en la carrera de los notables y al creciente acceso de la mujer a cargos públicos, sobre todo liturgias y cargos representativos, sus nombres aparecen cada vez más a menudo en los datos de filiación de las clases altas. Destaca en cambio el hecho de que rara vez aparezcan θρεπτοί u otros términos que puedan hacer referencia a filiaciones no naturales, lo que podría corroborar la diferencia de rango entre ambos tipos de filiación que se observa en las inscripciones privadas, o deberse a que en las ciudades griegas o helenizadas el tipo de filiación no natural que hemos visto en la Anatolia rural apenas estaba extendido. También destaca el hecho de que en estos testimonios el término υἰός sea mucho más frecuente que el de τέκνον, en parte porque generalmente se menciona a hijos adultos, pero seguramente también porque se trata de un término más técnico frente al más coloquial y afectivo τέκνον, que sin embargo predomina en las inscripciones privadas.

42. Cf. Quass, *Die Honoratiorenschicht*, 46ss.

43. Cf. IK, 27: Prusias ad Hypium 20; TAM V2, 947, 991 (Thyateira); CIG 3422 (Philadelphia).

44. Para expresiones como «ἐκ παιδὸς φιλόδοξος», cf. TAM V2, 965, 980, 983.

La idea de que un hijo debe ser motivo de orgullo para sus padres se expresa en el texto inscrito en la estatua dedicada al orador Gaios Ioulios Heliodoros en Lydai (Licia):

ὀήτορα ἔ[ξ]οχον καὶ ἄνδρα ἀγαθὸν καὶ ἔνδοξον καὶ πάση ἀρετῇ
διενέγκαντα καὶ κοσμήσαντα τοὺς τε γονεῖς καὶ ὄλον τὸ γένος...
(TAM II, 141)⁴⁵.

Esta idea está relacionada con la noción de la *pietas* paternofilial, tan tratada en la literatura y el derecho latino⁴⁶. Algunas inscripciones mino-rasiáticas expresan esta obligación filial ἐπισεβάσας τὰ τῶν προγόνων (TAM IV, 1, 76); τὸν ἑαυτῶν πάπον καὶ τὴν ἑαυτῶν μητέρα εὐσεβείας καὶ τιμῆς ἔνεκεν (IK 57: Central Pisidia 31; Cremna). Esa *pietas*, que implica el deber recíproco de los miembros de la familia e incluía afecto y compasión además de obligaciones, es la que motiva por ejemplo las súplicas a los dioses por padres e hijos o las obligaciones para con unos y otros en las disposiciones de enterramiento atestiguadas en inscripciones privadas ya mencionadas.

El sistema onomástico griego, basado en nombre y patronímico, es bien conocido, así como la adaptación en el imperio oriental de este sistema a la nomenclatura latina, de forma que el patronímico, tanto natural como de adopción, queda bien reflejado.

La importancia del patronímico en la designación antroponímica está sin duda relacionada con la importancia de la figura del padre en el *status* social y la carrera profesional del hijo. A la mención de las virtudes y cargos destacados de varios antecesores más allá de la generación justo anterior, corresponde la adición a veces de sus nombres en la nomenclatura. De ahí que cuanto menos implicación tenga una persona en la vida pública menos importante es la declaración de patronimia en su denominación y viceversa. Un uso extremo se encuentra en la designación de los emperadores como figuras más altas de la cadena social. Véase por ejemplo la mención del emperador Marco Aurelio en una inscripción de Mileto (P. Herrmann, MDAI (I). 25, 1975, 149-166)⁴⁷:

Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ, θεοῦ Ἀντωνίνου υἱός, θεοῦ Οὐήρου Παρθικοῦ
μεγίστου ἀδελφός, θεοῦ Ἀδριανοῦ υἱόνος, θεοῦ Τραιανοῦ Παρθικοῦ
ἔκγονος, θεοῦ Νέρουα ἀπόγονος, Μᾶρκος Αὐρήλιος Ἀντωνίνος
Σεβαστός Γερμανικός Σαρματικός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημοκρατικῆς
ἐξουσίας τὸ λα΄, αὐτοκράτωρ τὸ θ΄, ὕπατος τὸ γ΄, πατὴρ πατρίδος.

45. El orador pertenece a una familia importante de la élite licia, con varios senadores y sumos sacerdotes, cuyo *stemma* puede reconstruirse gracias a distintas inscripciones, cf. Puech, *Orateurs et sophistes grecs*, 292.

46. Cf. Saller, *Patriarchy*, 105-114.

47. Cf. TAM V2, 912; MDAI (A) (1960) 125 n. 26 (Samos).

Aparte de la larga filiación, es de destacar la paternidad divina que se atribuye a los emperadores, traducción del latín, y el título de padre de la patria, sobre el que volveremos.

El carácter del vínculo paterno-filial en la sociedad de época imperial llegó a ser tan determinante en la vida política que se convirtió en tema filosófico, especialmente criticado por los estoicos, como el autor de una inscripción pisidia, que promulga que la libertad de la persona se encuentra en su carácter y no depende de sus antecesores.

[...] ὄγκον δὲ προγόνων λῆρον καὶ φλήναφον ἀνεῦ. οὐ γὰρ τοι πρόγονοι τὸν ἐλεύθερον ἄνδρα τίθεντι· εἷς γὰρ Ζεὺς πάντων προπάτωρ, μία δ' ἀνδράσι ῥίζα εἷς παλὸς πάντων [El orgullo sobre los antepasados es tontería y mera palabrería; pues no son los antepasados los que hacen a un hombre libre; Zeus es el único antecesor de todos, uno solo el tronco del que proceden los hombres y uno mismo el barro de todos] (SGO 18/09/03, Adada en Pisidia).

No es extraño que una sociedad en la que el vínculo paternofilial es el núcleo en torno al que se organiza no sólo la vida privada, sino también la pública, transporte metafóricamente la concepción inherente a esa relación y la terminología que la expresa a las relaciones entre ciudades, entre individuos e instituciones, o al mundo de los dioses⁴⁸.

A algunos benefactores especiales se les concede el título de hijos de la polis, como a Gaios Ioulios Sempronios Ouisellios, *archiereus* del culto imperial, veterano y *exbenefikiarios*, *dekaprotos*, hijo de la ciudad, de familia antigua, pariente de consulares y senadores, que fue honrado por el pueblo de Panemoteichos (en Pisidia) como amante de la patria y *agonothetes* por su buena disposición.

ἀρχιερέα τῶν Σεβαστῶν Γάιον Ιούλιον Σεμπρώνιον Οὐισέλλιον, οὐέτρανον ἀπο βφ., ὄν πόλεως, δεκαπρωτον, γένους ἀρχαίου, συγγενῆ ὑπατικῶν καὶ συνκλητικῶν (IK 57: Central Pisidia 105)⁴⁹.

Encontramos incluso un hijo de la provincia, también de familia de senadores y cónsules: M. Domitios Paulianos Phalkon, σεβαστόγνωστος καὶ πανάρετος καὶ ἀπὸ γένους ἀσύνκριτος καὶ υἱὸς ἐπαρχείας καὶ γένους συνκλητικῆ καὶ ὑπατικῆ (IK 27: Prusias ad Hyprium, 7).

Los títulos de padre, hijo y por analogía madre, hija de la *boule*, la ciudad, etc. son de época romana, especialmente del siglo II d.C. Se adjudicaban a personas de las familias de la mayor prominencia, a menudo

48. Como ejemplo, entre las muchas inscripciones donde el tema de la filiación está presente de forma continua y en sus diversos aspectos, cf. un decreto honorífico de Hypaipa de los siglos I-II d.C. (IK, 17: Ephesos 3825).

49. En Estratonicea hay seis hijos de la ciudad miembros de la misma familia y pertenecientes a tres generaciones (R. van Bremen, *The Limits of Participation. Women and civic life in the Greek East in the Hellenistic and Roman periods*, Amsterdam 1996, 169).

de rango senatorial o ecuestre y se mantenían de por vida orgullosamente. Es el caso de Lalla, una benefactora que donó una ingente suma a la ciudad de Tlos y fue proclamada madre de la ciudad en una asamblea (SEG 27, 938)⁵⁰. Hay muchas hijas de la ciudad, la mayoría de grandes ciudades como Aphrodisias, Thyateira, Stratonikeia, Ankyra. A partir del siglo I d.C. las mujeres de la élite son integradas en la vida civil no sólo mediante el desempeño de cargos y liturgias, sino también en el nivel ideológico, como miembros de sus familias, y como tales, con lazos de unión con la ciudad y las instituciones cívicas⁵¹.

L. Robert supone que la confirmación oficial de los títulos de hijo/hija de la ciudad se hacían en la forma de una adopción, posiblemente con un ritual en el *prytaneion*⁵². El hijo adoptivo de una institución cívica tendría una serie de obligaciones respecto a ésta, y su carácter de hijo adoptado se expresa de la misma manera que las adopciones entre personas:

θυγάτηρ τῆς πόλεως, φύσει δὲ Μηνογένους (TAM V2, 976).

Un término particular entre los epítetos que distinguen a un *euergetes*, como ἀριστεύς, ὀλύμπιος, σωτήρ es el de τροφεύς, padre nutritivo de la patria. Véase por ejemplo la dedicación al bitinio P. Domitios Ioulianos:

[φυλῆ] Ἰουλιανῆ [Π. Δ]ομίτιον [Ἰου]λιανόν, τὸν δις πρῶτον ἄρχοντα ἀνέθηκεν, ὅτι ἐπὶ πολλοῖς καὶ μεγάλοις φιλοτειμήμασιν ἔτι καὶ ἐν τῇ ἐνδείᾳ σείτον, οἶνον, ἔλαιον, ἀργύριον διένειμεν τοῖς πολεῖταις προῖκα μόνος, τὸν βασιλέα καὶ τροφέα καὶ δημοφίλητον καὶ τὸ<ν> δις τειμητῆν [la *phyle* Iuliana dedicó a P. Domitianos Ioulianos, dos veces primer arconte, porque además de su frecuente y abundante prodigalidad todavía distribuyó gratuitamente trigo, vino, aceite y dinero en momento de carestía, (la *phyle* dedicó) al rey, padre nutritivo, amante del *demos* y dos veces digno de honra] (IK 27: Prusias ad Hypium 18).

A juzgar por Dion de Prusa (*Deperditae orationis fragmenta*, 48), el título era frecuente: οὐκ ὑμεῖς ἐστε, οἱ πολλάκις ἐπαινοῦντες ἡμᾶς δι' ὅλης τῆς ἡμέρας, τοὺς δὲ Ὀλυμπίους, τοὺς δὲ σωτήρας, τοὺς δὲ τροφέας. Está bien atestiguado sobre todo en la epigrafiá de Bitinia, pero también en otras zonas. Ya hemos mencionado una inscripción de Erythrai en la que un orador es llamado τροφεύς τῆς βουλῆς (IK 1:

50. Cf. van Bremen, *The Limits of Participation*, 167ss., y el apéndice 3 en pp. 348-357 con un listado de madres e hijas de instituciones cívicas.

51. Cf. van Bremen, *The Limits of Participation*, 169.

52. Cf. van Bremen, *The Limits of Participation*, 168; L. Robert, *Laodicée du Lycos*, Québec-Paris 1969, 316-322. Sobre los títulos honoríficos «νίος», «πατήρ», «θυγάτηρ», «μητήρ», «βουλῆς», «δήμου», «γερουσίας», «πόλεως», «Μακεδονίας», cf. L. Robert, loc. cit.; L. Robert, *Opera Minora Selecta*, II, Amsterdam 1969, 827; L. Robert, *Documents de l'Asie Mineure Méridionale*, Paris 1966, 86; Robert, *Hellenica* XI-XII, 573, n. 4.

Erythrai 63). En una moneda de Synnada la datación se establece con la expresión ἐπὶ Ἀρτέμωνος τροφέως. Artemon ha desempeñado el cargo de ἀγορανόμος y resulta significativo que la iconografía que acompaña a la leyenda sea la diosa Démeter con unas espigas⁵³. También Domitios Ioulianos ha aprovisionado a la ciudad de trigo, vino y aceite en momento de carestía. La relación en muchos casos del título con la ayuda alimenticia del benefactor le da a τροφεὺς un significado claro de padre nutritivo, creo que muy significativo para entender la figura de los θρεπτοὶ y τροφεῖς de los que hemos hablado.

El título de padre de la patria (πατήρ πατρίδος) está reservado a los emperadores⁵⁴. Son muchos los que ostentan este título, bajo el que probablemente subyace la misma idea que bajo la costumbre, bien conocida, de adoptar en la nomenclatura el nombre del emperador durante cuyo reinado se ha obtenido la ciudadanía romana. Esta paternidad sobre el resto de los hombres está sin duda relacionada con el culto al emperador y su carácter de hijo de emperador divinizado, que a menudo se expresa en su denominación, traducción del latín: Αὐτοκράτορι Καίσαρι Θεοῦ υἱῶ Σεβαστῶ (TAM V2, 902, cf. 903)⁵⁵.

En época imperial, sobre todo en el siglo II bajo la influencia del *Panhellenion* de Adriano, las ciudades minorasiáticas de nueva fundación buscan y crean lazos que las relacionen con antiguas ciudades de larga tradición, sobre todo ciudades de Grecia peninsular. Los vínculos familiares resultan un recurso apropiadísimo debido a su eficacia social para establecer estos lazos, que no sólo confieren prestigio a las nuevas ciudades sino además muchos privilegios. Así prosperan en esta época leyendas sobre nuevas filiaciones de héroes que dan lugar a parentescos (συνγένεια) entre ciudades que se hacen remontar a un mismo padre mítico, ya sea un héroe o un dios. Muchas ciudades se atribuyen el título de εὐγενής como Aigeai en Cilicia, Aizanoi, Eumeneia, Synnada, Nikaia, y estos calificativos y los términos de *syngeneia* y otros que implican parentesco entre ciudades, como el de hermanas, entran en la titulación oficial⁵⁶. Es el caso, por ejemplo, de las ciudades licias de Tlos, Pinara y Xanthos, fundadas por héroes epónimos. Éstos eran hermanos entre sí e hijos de Tremiles y la ninfa Praxidike, según cuenta un frag-

53. W. Ameling, IK, 28: Prusias ad Hypium, 81ss. Cf. Robert, *Hellenica* VII, 74-81 con varios ejemplos que demuestran que el título va unido en muchos casos a una función de aprovisionamiento de trigo.

54. Cf. TAM V2, 869 y 870 de Domiciano; MAMA IX, 8, 9, de Adriano en Aizanitis; TAM V1, 47 de Diocleciano en Silandos.

55. Cf. H. Inglebert, «La filiación en la política de sucesión imperial», en J. J. Ayán, P. de Navascués y M. Aroztegui (eds.), *Filiación. Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo*, II, Madrid 2007, 24ss.

56. Cf. J. H. M. Strubbe, «Gründer kleinasiatischer Städte. Fiktion und Realität»: *AncSoc* 15/17 (1984) 270-90; T. S. Scheer, *Mythische Vorväter zur Bedeutung griechischer Heroenmythen im Selbstverständnis kleinasiatischer Städte*, Munich 1993; O. Curry, *Les Parentés légendaires entre cités grecques*, Droz 1995.

mento de Panyassis, quien además atribuye la fundación de Sídimia a Sídimio, hijo de Tlos. La relación se expresa en la epigrafiá⁵⁷. La relación entre colonia y metrópolis se expresa con una terminología semejante, por ejemplo, cuando los habitantes del Quersoneso táurico llaman a los ciudadanos de su metrópolis, Heraclea Póntica, padres (IGRI 861). Además ciudades de especial importancia como Éfeso, capital de la provincia de Asia, son madres. Un epigrama en boca de la ciudad pisidia de Perge (SGO 18/13/01; 275 d.C.) atribuye a ésta ese título: ἐφάμην μήτη[ρ] ὡς Ἀσίης Ἐφεσος. El título de metrópolis aparece además dos veces en el epigrama y en monedas de la ciudad de Perge.

Algunas ciudades presumen de tener como antecesor a un dios. Así Helios Pythios Tyrinnaios Apollo es προπάτωρ de la ciudad de Thyateira en Lidia (TAM V 976, 984). El título de προπάτωρ es adecuado al dios principal de esta ciudad, cuyo origen se remonta a una época prehelénica, a la que pertenece sin duda el nombre Tyrinnaios.

Mencionaré por último algunos de los ejemplos minorasiáticos más destacados de la trasposición del vínculo filial al mundo divino. La diosa principal anatólia, atestiguada en Asia Menor bajo diferentes nombres y formas e identificada con distintas divinidades femeninas griegas, principalmente Ártemis, Leto y Démeter, es una diosa de las fieras πόντια θηρῶν y también la madre de los dioses Μήτηρ Θεῶν. Con frecuencia denominada Μεγάλη Μήτηρ, es la divinidad que encarna la fuerza generatriz de la naturaleza y la fecundidad. A menudo aparece acompañada de un acólito masculino a modo de esposo o, más frecuentemente, hijo. La filiación de Apolo y Ártemis como hijos de Leto, bien conocida en Grecia, está muy bien atestiguada en Asia Menor, sobre todo en Licia⁵⁸. Leto es una diosa madre, pero también la madre de la madre de los dioses cuando ésta se identifica con Ártemis, como en una inscripción de Lidia: Μητροὶ θεῶν... τῇ Διὸς ἐκ Λητοῖς κούρη, βασιληῖδι κόσμου (7, 32)⁵⁹. En Lidia, la diosa más frecuentemente identificada con Μήτηρ Θεῶν es la persa Anaitis, unas veces llamada Artemis Anaitis, otras muchas Meter Anaitis (TAM V1, 322, 325, 326, 329):

Μητροὶ Ἀναεῖτι Μελτινή Ἐρμογένου ὑπὲρ Ἀμμίας τῆς θυγατρὸς εὐχὴν
(M. P. de Hoz, *Die lydischen Kulte*, 3. 69).

Pero Anaitis es también la hija de Μήτηρ Θεῶν:

57. Una carta del siglo III d.C. de la ciudad de Tlos a la de Sídimia, pidiendo que permitan erigir en su ciudad una estela con un discurso sobre la amistad entre las ciudades licias y un oráculo de Apolo en Patara hace hincapié en ese parentesco (TAM II 1, 174: cf. SGO 17/08/01).

58. Cf. una Meter Apollonos en la frontera entre Frigia y Pisidia (Robert, *Hellenica* VI, 24).

59. Cf. una Μήτηρ Θεῶν llamada también reina en Makropedion (SGO 18/04/01).

Ἀδμητος Ἀδμήτου καὶ Φλυκεία ἡ γυνὴ Μητροῖ Ἀνάτιδος χαριστήριον (TAM V1, 450 = M. P. de Hoz 3. 48, cf. TAM V1, 575 = 3.50).

De gran interés para la cuestión de la filiación son los testimonios de la diosa como madre de una divinidad concreta. En Lidia aparece varias veces como madre del dios Men, generalmente en la forma Μήτηρ Μηνός τεκοῦσα o simplemente Μηνός τεκοῦσα (39. 2-39. 4)⁶⁰. Véase la invocación:

Μεγάλη Μήτηρ Μηνός τεκοῦσα, μέγας Μεις Οὐράνιος, Μεις Ἀρτεμιδίου Ἀξιοττα κατέχων καὶ ἡ δύναμις αὐτοῦ (Petzl 55 = M. P. de Hoz 39.3).

Otro paredro frecuente de la diosa, asociado con ella en el mito, es el dios Attis, caracterizado en un epigrama de Silandos (TAM V1, 73 = M. P. de Hoz 12.1) como Μητέρος ἀθανάτων Φρύγιον θάλος ἀγλαὸν Ἄπτην ἀντρω ἐνὶ ζαθέω, γείτονα Ναϊάδων (bello vástago de la madre de los inmortales, frigio, que habita en una sagrada cueva, vecino de las Náyades). La Meter Hipta atestiguada en el noreste lidio (TAM V1, 264, 352, 459 = M. P. de Hoz, *Die lydischen Kulte*, 19-40. 21) posiblemente sea la diosa Hipta a la que está dedicado un himno órfico (XL) como nodriza de Dioniso y madre ctonia, que participa en los misterios de Sabazio y vive en el monte Tmolos en Lidia⁶¹. En los testimonios epigráficos aparece precisamente con Sabazio como paredro, identificable con Díoniso y con Men. Los muchos epítetos locales como Notene, Matylene, Plastene, Sipyrene, etc., la convierten en madre de localidades⁶².

Zeus es bien conocido en la tradición griega como padre de los dioses. En la epigrafía minorasiática, sin embargo, no son frecuentes los epítetos que designan a dioses masculinos como padres. Entre las excepciones más interesantes está la del padre de los doce dioses licios. Estos dioses cazadores están atestiguados en la zona de Komba en la llanura de Elmali al norte de Licia. En la mayor parte de los casos aparecen representados en dos grupos de seis a ambos lados de una figura central en un registro superior, sobre otros dos grupos de seis perros-lobos en el registro inferior, alineados en torno a otra figura central. Un par de inscripciones han permitido identificar la figura superior con Ártemis cazadora y la inferior con el padre de los dioses, siempre anónimo: Ἥ καὶ Δώδεκα θεοῖς καὶ Ἀρτέμιδι Κυνηγέτι καὶ τῷ πατρὶ αὐτῶν κατ'

60. Recuérdese el término «τεκοῦσα» aplicado a la madre de mortales en testimonios sobre todo poéticos. Posiblemente la μητήρ τοῦ θεοῦ a la que dedican una estatua como exvoto en el noreste lidio sea la madre de Men, cf. H. Malay, EA 37 (2004), 181ss., como también la Artemis Anaitis denominada «ἡ συγγενική θεοῦ» en la misma zona, cf. TAM V1, 449.

61. O. Kern, en *Genethliakon für C. Robert zum 8. März 1910 überreicht von der Graeca Halensis*, Berlin 1910, 93.

62. De Hoz, *Die lydischen Kulte*, 29-30.

ἐπιταγήν Ἑκάτων δίς⁶³. Estos dioses no tienen nada que ver con los doce dioses del panteón griego y también parece muy aventurado proponer una analogía con relieves representando a Jesús entre los discípulos como hace Weinreich⁶⁴.

El nuevo dios henoteísta que surge en Asia Menor imperial, llamado Theos Hysistos o identificado con Apolo, Helios o Men, es definido en un oráculo inscrito en una de las puertas de la ciudad de Oinoanda en Licia como «no nacido de madre», entre otras cosas.

αὐτοφυής, ἀδίδακτος, ἀμήτωρ, ἀστυφέλικτος, οὐνομα μὴ χωρῶν,
πολύωνυμος, ἐν πυρὶ ναίων, τοῦτο θεός· μεικρὰ δὲ θεοῦ μερὶς ἄγγελοι
ἡμεῖς (SEG 27. 933=SGO 17/06/01).

Esta característica, aunque es una más de las que describen al dios en un contexto teológico intelectual, quizá tenga un sentido especial en Asia Menor, donde divinidades masculinas son generalmente hijas de la gran diosa madre. Este nuevo dios, al no ser nacido de madre, queda desligado de ese poder materno y realza su carácter henoteísta de dios superior.

63. L. Robert, *Documents d'Asie Mineure*, Paris 1987, 431-437; Cf. Ch.-R. Long, *The Twelve Gods of Greece and Rome* (EPRO 107), Leyden-Köln-New York 1987, 301-304.

64. O. Weinreich, «Lykische Zwölfgötter-Reliefs», en *Untersuchungen zur Geschichte des dreizehnten Gottes*, Heidelberg 1913, 26-32.